

MOSAICO

Silviano Martínez Campos

LA PIEDAD, 19 de Junio.- **NADIE PODRIA QUITARME** aquellas satisfacciones de profunda vinculación con la tierra, en mi paso de seis años por Puebla. Cómo no recordar aquellas excursiones a los 15, 16 años a La Malinche, montaña nevada entre los Estados de Puebla y Tlaxcala. La primera vez no la hice, alcancé apenas la zona donde termina la vegetación grande. La segunda sí que pude llegar hasta la capa nevada, para contemplar desde la cima, entre la bruma, los extensos valles y montañas. O cómo no recordar, esto años antes, la excursión al Popocatepetl, del lado poblano, desde luego. Aquellas aromas de pinos, mismas que hacía uno llegar hasta la hondura del sí mismo físico, o palpar los arroyitos de agua helada que bajaba de allá de arriba, de la zona nevada. **RECORDÉ TODO ESTO** por lo de la granizada de anteayer en la zona norte de la Angelópolis, por el rumbo de Los Fuertes (donde la Batalla del Cinco de Mayo), en lo que era, a fines de los 40 y principios de los cincuenta, zona agreste, rústica, poblada de maizales. Ya no hay seguridades, si es que alguna vez las hubo y en nuestros días, siempre que hay una granizada, no falta quien recuerde no haber nada parecido, desde hacía cincuenta años o más. Cosas, pues, del cambio climático. **PERO CAMBIO DE** frecuencia, enseguida vuelvo con este edificante tema, luego de abordar el no menos edificante y peliagudo de la seguridad, pero en el ámbito social. Porque resulta que el otro cambio climático, el de la debacle de los modelos (paradigmas, dicen los estudiosos) sociales en cuanto al modo de relacionarnos, se está presentando también como una hecatombe, con la explosión de violencia, desencuentros y la tendencia de resolver todo a golpes, antes que con razones, incluidos sectores que por su formación y rol social, esperarían uno menos agresivos. Y esto en todas partes, ni en eso somos tan originales. **DE PRONTO, AQUÍ**, se han efectuado reuniones relativas a la seguridad pública, en sus respectivos niveles municipal y regional. Fue el caso del regional, del cual informó ampliamente la presidencia municipal piedadense. Estuvieron **Citlalli Fernández González**, de la Secretaría de Seguridad Pública, acompañada con el funcionario también del ramo, **Margarito Rangel Estrada**. Presidentes municipales de la región, entre ellos el de La Piedad **Ricardo Guzmán** y el de Penjamillo **Francisco Piceno**. Hubo compromisos, entre otros

crear pronto comités de participación ciudadana; apoyo mensual a los municipios de la región con información, capacitación y mantenimiento de “software” en la cárcel preventiva; capacitación, preparar la gestión para armamento nuevo y hacer evaluaciones de control y confianza, hechas de manera adecuada. **GUZMAN DIJO SOBRE** estos temas: “Aceptemos la realidad. Nos acostumbramos como sociedad a vivir el contrasentido de tratar con desprecio una función básica de Gobierno como es la seguridad, la demeritamos y se descuidó. Ese contrasentido se convirtió en inercia, y la inercia en costumbre. Hoy estamos pagando el costo en términos de corrupción y de violencia, pero no debemos quejarnos y lamentarnos sino transformar esos modelos putrefactos en aquellos que incorporen procesos, metodologías y avances tecnológicos en todas sus policías”. **AHORA CAMBIO DE** frecuencia para regresar al tema tan actual y tan estrujante como el anterior, pero en su nivel, de los cambios climáticos con sus granizadas, inundaciones, sequías y desentendimientos. Aunque la noticia en la BBC no es fresca, sino del año pasado, no deja de ser actual, porque al hablar de los glaciares, esos ríos de hielo que bajan de las montañas nevadas, dice de México (claro que no es el único caso), que perderá glaciares en los próximos 20 años. Tienen los días contados, dice. “Los expertos apuntan al calentamiento global como causa de su derretimiento y vaticinan que para 2020 los glaciares del volcán Iztaccíhuatl, ubicado a unos 70 kilómetros al sureste de la Ciudad de México, podrían desaparecer. México tiene dos zonas que albergan algunos de los pocos glaciares que todavía quedan en la franja tropical (como el Qorikalis en Perú, el Kilimanjaro en África o el de Lorentz en Papúa Nueva Guinea, en el Océano Pacífico, entre otros). En el trópico, estos ríos de hielo en movimiento sólo pueden mantenerse en las cumbres de las montañas más altas. La mayoría de los glaciares tropicales, como los mexicanos, son mucho más pequeños que sus "parientes" más cercanos a los polos. Pero el aumento acelerado de las temperaturas durante las últimas décadas ahora les está pasando factura y los científicos advierten que su derretimiento podría afectar a las comunidades cercanas, al reducir la disponibilidad del agua”. Esas zonas son las del Iztaccíhuatl, el Popocatepetl y el Pico de Orizaba. Y dice la nota que según científicos del Instituto Geofísico de la Universidad de México (UNAM), fue precisamente el calentamiento global la principal causa de que alrededor del año 2000 desaparecieran los glaciares que quedaban en el volcán Popocatepetl. Aunque, según puntualizaron, dice también la nota de BBC, las erupciones volcánicas durante la década de los 90

aceleraron su derretimiento. **SEGURIDADES, SEGURIDADES,** **NO** hay, pero certezas de que pueden mejorar las cosas, desde luego que existen. Lo del homo sapiens con futuro no es una ilusión, sino una prometedora utopía sembrada en un mundo trágico.(www.ziquitaro.zoomshare.com; www.eltaller.us.es).